

# EL OBRERO BALEAR

ORGANO DE LA FEDERACION SOCIALISTA BALEAR

NÚMERO SUELTO, 5 CÉNTIMOS

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: SINDICATO, 124

Preios de suscripción: En Palma 0'95 ptas. al mes—  
fuera de la capital 1'00 pta. trimestre.—Extranjero 5'00 ptas. año.—  
Paquete de 50 números, 1'00 pta.

AÑO XV

NUM. 653

Palma de Mallorca 15 de agosto de 1914

La correspondencia de Redacción diríjase a ANTONIO M. ALSINA  
y la de Administración a BARCELONÉ LLABRÉS.—No se devuelven  
originales publicados y no publicados.

## Manifiesto

LOS COMITÉS DE LA UNION  
GENERAL DE TRABAJADORES  
Y DEL PARTIDO SOCIALISTA A LAS SECCIONES  
Y AGRUPACIONES QUE  
COMPONEN ESTOS ORGANISMOS.

QUERIDOS COMPAÑEROS:

Hace pocos días os invitábamos a que celebráseis reuniones en que condenáseis la guerra, abogáseis por el empleo de medios pacíficos para resolver las diferencias entre las naciones y pidiéseis que España se mantuviera neutral en la contienda bélica que varias naciones sostienen.

Os proponíamos, pues, que verificáseis actos legales, que la Constitución del Estado ampara, y que un Gobierno no puede impedir si respeta, como es su deber, dicha Constitución.

Sin embargo, el Ministerio que preside el Sr. Dato ha prohibido una reunión de ese carácter, y so pretexto de que quiere mantener escrupulosamente la neutralidad de España, proclamada por el Gobierno, ante los pueblos de Europa que se han declarado la guerra, ha anunciado que no consentirá reuniones como las que acabamos de aconsejaros.

Careciendo de razón legal el Gobierno para hacer eso, y cometiendo, además, una torpeza al impedir que se reúnan lícitamente quienes son partidarios de dicha neutralidad, en tanto nadie atenta a la integridad de nuestra Nación, os invitamos nuevamente a que celebréis reuniones con el fin ya indicado.

A este efecto, conviene que en la comunicación que las secciones y Agrupaciones dirijan a los alcaldes y gobernadores notificándoles el lugar, día y hora en que se propongan celebrar la reunión, consignen que el objeto de ella será *condenar la guerra, abogar porque las diferencias entre las naciones se resuelvan por procedimientos pacíficos, y encarecer que España se mantenga neutral en la lucha que hoy sostienen los principales pueblos de Europa.*

Si los alcaldes y gobernadores, por indicación del Gobierno, prohibieran dichas reuniones no insistirán en celebrarlas las secciones y Agrupaciones; pero si organizarán otras para protestar contra el Gobierno, por faltar abiertamente a la ley.

Quiénes, como los trabajadores, necesitamos más que nadie que los derechos de ciudadanía se respeten, no debemos consentir sin protesta que el uso de ellos esté a merced del capricho de los gobernantes.

Vuestros y de la causa del trabajo, Pablo Iglesias, Francisco Mora, Daniel Angulano, Antonio Añenza, Felipe Peña Cruz, Eduardo Alvarez, José Maeso, Pablo Cervera, Francisco Largo Caballero, Vicente Barrio, Julián Besteiro, Manuel Cordero, Pedro Trillo, Andrés Saborit, Eduardo Torralva, Florentino García.

## PATRIOTISMO

Place a las bélicas gentes  
ha seis mil años, la guerra,  
y Dios pierde el tiempo haciendo  
las flores y las estrellas.

Consejos del cielo inmenso,  
lis puro, nidos, bellezas,  
de sombríos corazones  
no despejan la demencia.

Las matanzas, las victorias,  
¡nuestra gran pasión es esa,  
y un tambor por cascabel  
negras multitudes llevan!

La gloria, con sus carrozas  
triumfantes, con sus quimeras,  
a las pobrecitas madres  
y a sus hijitos aterra.

Es nuestra dicha feroz.  
El decir: ¡mu ramos, ea!,  
la de tener en los labios  
la espuma de las trompetas...

Brilla el acero en el aire;  
los campamentos humean;  
almas sombrías se encienden  
cuando los cañones truenan.

¡Y esto por altezas reales,  
que, en tanto que os entierran,  
ellos se harán cortesías  
mientras os pudre la tierra,  
y allá, en el campo funesto,  
van los cuervos y las fieras  
hambrientos, a ver si aun carne  
entre vuestros huesos queda!

No tolera ningún pueblo  
que otro junto a él permanezca,  
y sorda cólera vierte  
en la imbecilidad nuestra.

¡Un croata! Fuego en él.  
¡Un ruso! Mata, degüella.  
Y es justo. ¿Por qué ese hombre  
uniforme blanco lleva?

Suprimo a un hombre y me voy  
tranquila el alma y serena,  
que hizo el crimen de nacer  
del Rhin en la otra ribera.

¡Rosbach! ¡Waterlool! ¡Venganza!  
Embriaga al hombre esta idea,  
y la matanza y la noche  
es toda su inteligencia.

Puede beberse en las fuentes,  
orar en la sombra espesa,  
soñar bajo las encinas...  
¡Matar es cosa más bella!

Se corren montes y valles,  
se aplasta, se asaetea;  
a la cría de los caballos  
ciego el espanto se aterra.

¡Y el alba está en la llanura!  
¡Ah! De admiración me llena  
que puedan odiar los hombres  
cuando la alondra gorjea!

VICTOR HUGO

## LA GUERRA

Dice «El Socialista»:

«Las comunicaciones

La intranquilidad que ha producido en la opinión la ruptura de la paz europea ha favorecido a la vez el desarrollo de fiebre reporteril, que llena la mitad de las planas de los periódicos con noticias más o menos verosímiles, pero desprovistas casi todas del carácter de autenticidad, con lo cual más que informar al público del curso de la campaña que tiene por escenario la Europa central, lo que se consigue es extraviar la opinión.

Hay una razón poderosa para poner en cuarentena cuantas noticias nos vengan del teatro de la guerra, o por lo menos para considerarlas como producto de una disculpable parcialidad. Se carece en absoluto de comunicación con Alemania, puesto que el cable de Vigo a Emden ha enmudecido a raíz de la declaración de guerra hecha por Inglaterra, completándose así la incomunicación telegráfica con aquella nación, de donde tampoco pueden venir noticias por correo.

Conservamos comunicación postal y telegráfica con Francia e Inglaterra. Los cables de Barcelona a Marsella y los de Vigo y Bilbao a Inglaterra funcionan sin interrupción; pero sujeto a la censura el servicio que por ellos curse, ni que decir tiene que sólo llegarán a España aquellas noticias cuya divulgación convenga a los Gobiernos de París y Londres.

Inglaterra, dueña del mar por el poderío de su flota, lo es también de las comunicaciones telegráficas submarinas, porque las principales compañías de cables son inglesas y no se transmite por ningún cable noticia alguna que no sea autorizada por el Gobierno inglés, y éste, aleccionado por lo ocurrido en la guerra ruso-japonesa, en la que por la información de los corresponsales del campo ruso conocían los japoneses los movimientos y situación del enemigo, ha querido seguramente prevenir esta contingencia y no permite que circulen más noticias que las que convengan a sus intereses. Ténganlo esto en cuenta nuestros lectores.

La Prensa barcelonesa

y la información de la guerra

¡Por Dios, señores, no tirar tanto de la cuerda, que puede romperse!

Bien está que se procure colocar algunos ejemplares más—pues no hay cada día guerras europeas—, pero siempre que no sea a costa de la seriedad de la publicación y no se llenen las columnas de relatos de fantásticas batallas, sólo sostenidas en la imaginación del arreglador o confeccionador de telegramas.

En los pocos días que lleva de empezado el conflicto europeo la Prensa barcelonesa ha hecho cosas enormes: Ha matado a M. Cailaux, valiéndose del hijo de Calmette como instrumento vengador; ha dado muerte al generalísimo

Jofre; ha hundido unas cuantas escuadras al fondo de los mares, una de las cuales, compuesta de 16 acorazados y 9 «dreagnohuts», y ha realizado, en fin, una serie de proezas dignas de la prodigiosa imaginación de Edgardo Poe.

Tanto se ha venido abusando de la bondad y de la excesiva credulidad del pueblo, que éste empieza a darse cuenta del timo de que va siendo objeto, no prestándose ya tan pacientemente como hasta aquí a la burda maniobra.

Al hablar de la Prensa barcelonesa en los términos expresados no queremos aludir, ni remotamente, a todas las publicaciones diarias que ven la luz en esta ciudad, sino a determinadas Empresas periodísticas, que más que destinadas a ilustrar a la opinión y a darle cuenta imparcial y exacta de los acontecimientos que se desarrollan en el teatro de la guerra, parecen empeñadas en sembrar la confusión entre sus lectores y en burlarse indignamente de ellos.

A estas publicaciones, que no debemos ni queremos mentar, pero cuyo nombre está en los labios de todos los barceloneses que no sean rematadamente bobos; debe hacerlas el pueblo el vacío, obligándolas a que le traten con alguna mayor consideración de lo que vienen haciéndolo en la actualidad.

JOSÉ COMAPOSADA

Barcelona.

Y lo que pasa en la Prensa de Madrid y Barcelona, sucede aun en mayor proporción con la de esta capital.

## Las subsistencias

Lo que sucede con los artículos de primera necesidad, es por demás paradójico.

A la semana de estallar el conflicto ya estaban tramando los proveedores y expendedores de dichas substancias indispensables para la vida, un atraco al bolsillo del consumidor.

Las noticias que tenemos son que apesar de las medidas que han tomado las autoridades siguen encareciendo las substancias alimenticias lo que de no proceder con gran energía por parte de las autoridades ha de acarrearles serios disgustos, al propio tiempo que grandes penalidades a la clase obrera.

Como no vemos ninguna justificación en que se haya subido el precio de las harinas, hemos de denunciarlo puesto que trae consigo aparejado el aumento del precio del pan y nos consta que las tahoneros ya han hecho el consabido aumento.

El bando de la Alcaldía obligando a nuestros aprovechados tahoneros a vender el pan a peso, lo aplaudimos sin reservas y al mismo tiempo levantaremos nuestra voz de protesta y censura contra nuestra primera autoridad municipal, sino procura meter en cintura a tantos Candelas que por aquí andan sueltos sin que la policía les moleste.

Concluimos diciendo que las 5 ó 6 pesetas que por saco de harina de 100 kilos se ha aumentado a dicho artículo es injustificado, y por tanto, procede rebajarlo, así como volver el pan a su antiguo precio; lo exige el interés de la inmensa mayoría de la población.

## El Obrero Balear

EL OBRERO BALEAR, progresa.

El llamamiento que hicimos a todos nuestros amigos para que apoyasen a nuestro querido semanario no han sido estériles. Unos cuantos jóvenes han trabajado de firme para la difusión de nuestra hoja en esta capital y sus trabajos han dado brillante resultado. Sus esfuerzos de propaganda se han visto recompensados llenando nutridas listas de suscriptores y procurándonos algunos recursos pecuniarios.

Paralelamente a esta labor altamente meritoria, han sido relativamente muchos que también han hecho propaganda individual, consiguiendo cada uno varios suscriptores.

Pero con lo conseguido no es suficiente para que EL OBRERO BALEAR, tenga la vida asegurada. Por de pronto, es necesario afirmarnos bien en el nuevo terreno conquistado y no tan sólo afirmarnos, sino que seguir constantemente progresando, sino queremos momificarnos y, por tanto, perecer. La vida es movimiento, la quietud muerte. A seguir, pues, cada día desarrollando con más amplitud e intensidad nuestra acción renovadora.

Y para seguir con más fuerza cada día la marcha emprendida, esperamos que los compañeros que aún no han respondido a nuestro llamamiento, se harán cargo de la trascendencia del caso y se apresurarán a hacerlo aportando su óbolo para el defensor de las reivindicaciones de la clase obrera.

El periódico necesita del calor de todos los obreros conscientes para que sus páginas sean el eco fiel de las aspiraciones de todos los explotados que, no estando conforme con la bárbara sociedad capitalista, aspiren al régimen justo e igualitario del colectivismo o comunismo.

También deben prestarle su apoyo los societarios, los sindicalistas, ya que en esta hoja se registrarán con imparcialidad las demandas que haga la burguesía cuando pidan justas mejoras así como decidido apoyo para defender sus derechos.

Con lo hecho podemos consignar—para honra de la clase obrera—se ve que los proletarios se dan cuenta de lo valioso que es, para su causa, el contar con periódicos que la defiendan; así es que podemos decir hoy con satisfacción que: EL OBRERO BALEAR progresa.

## “La guerra hispanoamericana

En el momento que escribo, aún ignoro si los últimos despachos de Washington y Madrid traen la paz o la guerra. Es grandemente deseable que pueda evitarse la guerra, no sólo por su séquito de sufrimientos y duelos, sino porque sería de un funesto ejemplo para el mundo. Nada como este perpetuo peligro de luchas sangrientas puede denunciar el régimen de barbarie que, con el nombre de civilización, desola a la Humanidad.

Se ha hablado mucho estos días pasados de la intervención conciliadora del papado, y ya los católicos saludaban la acción benéfica de la que llamaban gran potencia moral. En efecto; la mediación

anunciada se reducía a una vaga tentativa, sin objeto preciso y sin efecto; y sería candoroso suponer que una simple predicación moral puede apaciguar en el presente estado del mundo las rivalidades implacables de los intereses y codicias desencadenados: en todo caso, el mundo civilizado tendrá el derecho de decir al papado: «¿Por qué no habéis intervenido antes? Puesto que la católica España es dócil a vuestra palabra, ¿por qué no le habéis advertido que desde hace mucho tiempo violaba en Cuba todas las leyes de la justicia y todos los derechos de la Humanidad? ¿Por qué habéis permitido que con las exacciones de sus funcionarios y la odiosa parcialidad de sus leyes lanzase a los cubanos a la desesperación y a la insurrección? Si hubiérais predicado antes a España moderación y equidad, hubiérais prevenido el conflicto que ahora es casi imposible evitar. Pero no: así como habéis dejado degollar a los armenios sin decir una palabra de protesta, también habéis dejado degollar a los armenios sin decir una palabra de protesta, también habéis dejado oprimir y espoliar a los cubanos. Os habéis, pues, asociado a todos los grandes crímenes de nuestro tiempo, y vuestra tardía e inútil intervención sólo es una mueca de piedad para las víctimas que, a la hora decisiva, no os atrevéis a disputar al verdugo».

La verdad, harto aflictiva e inquietante, es que estamos en vísperas de los más brutales y vastos conflictos. Tiene razón Europa en seguir con inquietud los acontecimientos. Hace algunos meses era el Japón quien súbitamente se agigantaba, y, aunque las potencias europeas se hayan aprovechado de la debilidad de China para anexionarse puertos y territorios, es evidente que Asia resurge, estimulada a la vez por las ambiciones conquistadoras del Japón y hasta por el capitalismo. La enorme masa asiática va a entrar en orden de batalla y pesará con gran peso en los destinos del mundo.—Y he aquí que la América del Norte, renunciando al sistema de paz y de actividad puramente industrial, se va a empeñar en conflictos que la abligarán a adquirir terribles armamentos. Escogiendo a Cuba, los Estados Unidos penetran en la América latina, comenzando a desmembrarla y a subordinarla; eliminando a España, hacen retroceder a Europa. Es indudable que Europa se verá muy pronto obligada a defenderse contra el más viejo continente, Asia, y contra el más nuevo, América, y por las rivalidades capitalistas y los odios nacionales es víctima de una anarquía que la paraliza. Sólo una Europa unificada y armonizada por el Socialismo podría resistir a los formidables asaltos que la amenazan; e incorporar a una más amplia civilización las nuevas fuerzas que se agitan, sin que la alta cultura europea pudiera correr peligro. Pero ¿cuál es el hombre de Estado que no sonreirá, como de la más vana utopía, de esa política socialista? Y, sin embargo, puede asegurarse literalmente que sin el Socialismo Europa estará muy pronto en peligro, y que sin Europa está amenazada la civilización humana.

En la guerra que se anuncia entre los Estados Unidos y España es difícil hacer votos por uno u otro combatiente. Si realmente se tratase de la indepen-

dencia de Cuba y de las garantías de justicia a que tienen derecho los cubanos, todos los hombres generosos y honrados hubiesen tomado un partido. Pero en realidad, se trata de la lucha entre dos potencias opresoras, entre dos formas de explotación: de un lado, la explotación retrógrado y arcaica de la católica España, que devora la sustancia misma de Cuba; de otro lado, la explotación aventurera de la capitalista América, que desea anexionar Cuba a su potencia industrial y convertirse en uno de los grandes países productores de azúcar. Los cubanos escapan a los funcionarios españoles para caer en poder de los especuladores yanquis. Quizá vayamos a asistir al choque sangriento de dos bandolerismos; y así ocurrirá en tanto que todos los explotados, pueblos e individuos, no creen por un inmenso esfuerzo una sociedad nueva, una humanidad nueva: la humanidad socialista. Si los hombres empleasen en libertarse una parte de las fuerzas que derrochan los explotadores en sus perpetuos conflictos, la justicia llegaría con paso rápido. Sólo el Socialismo internacional puede coaligar en esta obra de salud a todas las fuerzas dispersas. Sólo el proletariado universal puede recoger con sus manos la causa de la civilización comprometida por la barbarie capitalista. Trabajar en la organización del proletariado es, pues, en esta hora el deber más apremiante y más alto de todos los hombres que aún confían en la humanidad.»

JUAN JAURÉS

## PROFECIA

Profecía, profecía...  
mira con ojos serenos  
al abismo y a la altura.  
Gitana de Andalucía,  
abre tus labios morenos,  
dime la buenaventura...  
Gañanes con hambre... Tierra  
sedienta... Niños desnudos...  
Yeguas flacas... Un cantar  
¡Oh profecía de guerra!  
Levanta en tus brazos rudos  
las teas del incendiar...

CRISTÓBAL DE CASTRO

## POSTALERIAS

Hay que empezar

En uno de los números de «La Justicia Social», un querido compañero que firma «Un oficial de Correos» me alude cariñoso y benévola mente refiriéndose a gestiones que realicé hace algún tiempo para organizar a los empleados de Correos.

El Congreso de la Unión ha impedido que le conteste antes.

En efecto, hace unos cuatro o cinco años hice gestiones para organizar al personal indicado. Encontré poco entusiasmo, temor en casi todos a quienes hablé, cierto orgullo de superioridad en otros creyéndose de otra condición que los obreros. Donde encontré alguna mejor acogida fué en el personal ambulante, en el de aquel las administraciones principales donde el trabajo es enorme; eso es natural: las malas condiciones del trabajo, el agobio de él, fomenta la rebeldía siquiera ésta sea pacífica y de resignación como cosa fatal.

En algunos puntos donde el trabajo es

más descansado, apenas me escucharon. No me extrañó; lo esperaba. De cualquier modo, pensé constituir la Unión General de funcionarios de Correos, pero vinieron las anunciadas reformas; se aprobaron en las Cortes y como de ellas esperaba el personal grandes beneficios, comprendí que entonces no era el momento oportuno y así lo comprendieron algunos compañeros a quienes consulté.

Pudo entonces haberse constituido, pero con poco, con muy poco número, y preferí no hacerlo, esperando mejor ocasión, no sea que se entendiera por fracaso la iniciación y dificultar su desarrollo. Ahora, por lo menos, está virgen la organización iniciada.

¿Quiere esto decir que sea imposible la organización de los Empleados de Correos? ¿Significa esto que yo haya desistido de aquel propósito? No. La organización se llevará a efecto en momento oportuno, haciendo que figuren en sus listas buen número para evitar posibles represalias y tranquilizar a los que pudieran temerlas. ¿Se tardará mucho en esto? Como las reformas continúan no creo que inmediatamente pueda realizarse, pero se puede ir preparando el terreno ya que el Cuerpo de Correos toma grandes proporciones.

Conviene, pues, hacer un tanteo, primeramente en las administraciones donde el trabajo agobie produciendo malestar. Si yo saliera por ahí, realizaría personalmente las gestiones de tanteo antes de dar el paso; igual pueden hacer los camaradas que pertenecen a Correos, procurando no comprometerse de momento; a mí no me importa tanto por la situación de licencia en que me encuentro como por no preocuparme en jugarme una vez más uno de los medios de vida, ya que tengo otros. Hay que consultar con los compañeros de las estafetas de cambio, con los ambulantes en primer término.

Estos tienen, además de lo escaso de los salarios, condición inherente todos, el exceso de trabajo que los abruma y embrutece. Conviene a su vez consultar con los oficiales terceros, cuartos y quintos, sin perjuicio de hacerlo con los demás en tiempo oportuno. ¿Quieren enviarme las señas los compañeros empleados en Correos para planear la campaña preparatoria?

Ya que observo que algunos camaradas están dentro de ese organismo del Estado y se habla de ello, conviene volver a pulsar a los empleados, yo me encargaré de hacerlo aquí una vez que nos pongamos de acuerdo. Periódicos tenemos; *El Socialista* y *España Nueva*, que nos ayudarían; después ya surgiría uno profesional. Después del tanteo ya veremos como nos arreglamos, porque creo que si no es llegado el momento de constituir esa organización general, por lo menos si interesa prepararla.

Los camaradas indicados pueden escribirme a *España Nueva* o a *El Socialista* indicándome las señas, el sitio donde presta servicio y la categoría; en la seguridad de que sus cartas serán tan reservadas como si se las entregaran a un notario.

Vamos a trabajar, compañeros.

Hay que poner los jalones, para lograr el mejoramiento de los empleados de Correos que viven tan mal o peor que muchos obreros.

Os saluda a todos, vuestro amigo,

T. ALVÁREZ ANGULO

(De *La Justicia Social*).

3.7.914.

Trabajadores: Suscribidos a «El Socialista» diario.

## A los obreros Curtidores

Compañeros: Ante la sangrienta guerra que actualmente se desarrolla en Europa, todas las naciones del mundo se sienten alarmadas por las funestas consecuencias que envuelve para todo el género humano. Aún en los países neutrales el problema de la guerra se manifiesta extendiendo su manto de negras calamidades, que afianzarán a los trabajadores principalmente encadenándolos a una espantosa miseria a consecuencia de las paralizaciones de trabajo y de la falta de subsistencias.

Esa paralización de trabajo se nota ya en muchas provincias de España, como también un alza en muchas mercancías y artículos de primera necesidad. Esa ola negra del conflicto europeo ha llegado también a Mallorca, donde algunas industrias van sintiendo sus salpicaduras y muchas corren el riesgo de paralizarse por completo sus faenas.

La industria de curtidos es sin duda una de las llamadas a correr esta calamidad, puesto que las primeras materias se importan del extranjero y puesto que está ligada a la industria del calzado, que también se encuentra en el mismo caso con relación a las pieles de primera clase que, como es sabido, se importaban de Francia y Alemania; naciones que hoy, por consecuencia de la guerra, tienen cerrado todo su comercio con el exterior.

No es aventurado creer, pues, que si el actual estado de cosas continúa dentro de un mes o dos veremos paralizadas casi totalmente las industrias de curtidos y del calzado.

Esto crearía una situación difícil a los obreros de las mencionadas industrias, contra la cual es preciso que nos prevenamos con tiempo.

La unión entre los obreros curtidores es ahora más necesaria que nunca para hacer frente a los acontecimientos que se avecinan.

Pensad, curtidores, en el bloqueo de Cuba del '98; pensad en una segunda cocina económica en la Lonja para saciar, si el caso llega, el hambre de vuestras criaturas; recordad aquellos gritos de ¡pan o trabajo! que obligaron a nuestro Ayuntamiento y al gobierno a tomar medidas para hacer llevadera la situación obrera.

Este nuevo cuadro es el que se presenta ahora ante nuestra imaginación y por esto la Sociedad Unión de Curtidores os llama a sus filas; a fin de que, todos unidos y compactos, si el caso llega llevemos a cabo una acción prudente, pero eficaz para que no falte pan a nuestras familias.

A este objeto la Sociedad Unión de Obreros Curtidores os convoca a asamblea magna para el lunes próximo día 17 del corriente, a las 8 de la noche en el local social, Sindicato 124.

¡Curtidores!

¡Que los acontecimientos no nos cojan desprevenidos!

¡¡¡A la Sociedad todos!!!

Palma 14 de Agosto de 1914.

LA JUNTA DIRECTIVA.

## El Molinar y la higiene

Una serie de artículos llevo publicados en estas columnas, tratando un asunto que ni el Sr. Alcalde, ni ningún concejal de los que según la legalidad son representantes del 2.º distrito, han tenido interés para solventar las protestas que cada día van aumentando, en contra de estos señores referente a la falta de higiene y abandono de este barrio netamente obrero.

Pero, nosotros ante el silencio, ante el poco caso de nuestras exclamaciones, hemos decidido hacer una campaña explicando lo que ya llevamos dicho otras veces. En este caserío un jarro de agua nos cuesta 5 céntimos, no tenemos luz las noches que falta la del firmamento, ni tenemos guardias que se opongan a que transiten carretones, bicicletas y automóviles por encima de las aceras, invadiendo de esta forma el paso a los transeuntes y vecinos.

Y, cuando un señor representante de un distrito de una ciudad, de una aldea etc. no procura poner remedio a asuntos como el indicado ¿qué papel representa? A nuestro modo de pensar ninguno.

Con que supuestos representantes y Sr. Alcalde, sino tratáis, sino tenéis valor suficiente ni capacidad bastante para solventar las necesidades del vecindario, nos veremos precisados a deciros que no servís para estos cargos; y si no es bastante esto haremos un llamamiento a toda la masa obrera para que juzgue vuestra conducta y así comprenderéis que lo que decimos no son fábulas sino confirmadas verdades.

Conque obreros del Molinar, jóvenes y viejos preparémonos y si no son escuchadas nuestras débiles palabras obraremos en consecuencia recordando siempre el proceder de los que con su vil metal y el alcohol a granel, lograron salir victoriosos en las elecciones pasadas y hoy se dicen representantes del 2.º distrito, por tanto sin serlo, ni tener, facultades, de ocupar un puesto usurpado.

V. TORRES

## La actitud de los católicos ante el cataclismo europeo

Ante la perspectiva del diluvio final que se avecina, perpetrado, no por la mano todopoderosa del que nos hablan los católicos, sino por máquinas infernales e instrumentos de destrucción que convertidos en herramientas, darían más buen provecho al hombre y al mundo. No hay que olvidar que todos esos objetos que el mundo burgués inventa para desastrosas calamidades, siempre han sido bendecidos por los discípulos—según ellos—de aquel Cristo que predicó la paz y el amor, y sirviéndonos por base las bellas palabras por él pronunciadas, vamos a relatar algunos hechos perpetrados por esa gente, que tendrán resonancia dentro el cerebro del obrero que es el más perjudicado con luchas tan bárbaras.

Hay que pensar y meditar los veinte siglos de cristianismo que llevamos a costas y veremos que todas las enseñanzas de paz que el maestro les enseñó, las han practicadas y cumplidas sirviendo de mecha a la mina explosiva de la guerra. Ellos fueron los primeros que ayudados por las cruzadas y penetrados de odios de raza y de religión, han exterminado la Humanidad en nombre de un dios que, según ellos es bueno y humanitario. Así es que no me sorprende que los jefes de Estado que han provocado la tremenda hecatombe actual hayan dicho que «confiaban en dios que le dará la victoria.» Pero vamos a ver: ¿no saben estos señores que para darles la victoria precisa la derrota del enemigo que tal vez también confía en dios? pero eso no será justo a los ojos de él—creo yo—porque a diezmar a la Humanidad para favorecer a unos creyentes suyos es absurdo no es lógico ni razonable. Pero no obstante vemos al papa que

con gesto pacífico y viendo la catástrofe que se avecina hace esfuerzos para evitarlo. ¿Cómo? Suplicando al viejo y católico emperador de Austria que desistiera de su actitud bélica; y él sin escucharle lanza sus ejércitos sobre Servia. Luego exhorta a sus feligreses a que celebren plegarias y rogativas para que su dios preocupado en otras cosas se dé cuenta de la hecatombe que se aproxima en Europa y evite a tiempo la catástrofe en bien de sus devotos.

Todo eso está bien, lo que no lo está y se contradice en gran manera, es que un aliado suyo un Cardenal primado llamado Juan Kzernoch, en el Senado de Austria pronuncie discursos patrióticos favorables a la guerra y a las catástrofes temidas por el pacífico papa. Por este Cardenal no hay más mundo que su nación, para él no le espanta el hambre, ni la miseria, las madres que llorarán, los huérfanos que les seguirán ¿qué concepto tomarán de los representantes de Cristo en la tierra? yo creo que será espantoso.

No es necesario seguir relatando más; nos basta con ver la prensa católica de Mallorca que toda su actitud es discutir las alianzas, relatar las carnicerías, sin ninguna expresión de dolor para las víctimas de las garras de ese régimen capitalista. Para ellos la Humanidad es un mito, el hambre que se avecina no les espanta, podréis llorar con lágrimas de cocodrilo, pero en toda vuestra historia, en todos vuestros actos se os ven las garras, la carne de cañón, charcos de sangre, de odios de raza y bajos instintos. Pero vuestra actitud vuestra enseñanza, seguirá colaborando en estas luchas fratricidas; mientras se organicen batallones infantiles—por suerte fracasados,—y a toque de corneta sostengan sociedades neo-culturas, no obraréis nada en bien de la paz.

No son ruidos de armas lo que han de oír los hombres de mañana, si queremos que el mañana sea más humano que el presente; hay que enseñarles claramente lo que es el mundo según la ciencia dicta.

B. Galmés

## ACCIÓN SINDICAL

### Los zapateros de Inca

El pasado domingo pasó a esta población una comisión de zapateros pertenecientes a la Sociedad «La Igualdad», de Palma, formada por los compañeros Jaime Llabrés y Juan Payeras. El objeto de la Comisión obedeció, a transmitir ciertos asuntos y cambiar impresiones sobre el movimiento zapateril de dicha ciudad.

En los huelguistas se manifiesta claramente su espíritu de lucha, pues, antes que presentarse sumisos a sus patronos, prefieren trabajar en otros pueblos de la isla o embarcarse. Lo que piden los obreros zapateros inquenses no puede ser más razonado ni más justo; pues además de ser el trabajo pesado las confecciones es realmente una obra de arte zapateril, así hay que tener presente, que por este último motivo, perciben de sus clientes, los patronos, justos elogios y mejor paga que los fabricantes de Palma y de más poblaciones de Mallorca; pero la terquedad el egoísmo y la falta de conocimiento industrial no les deja ver lo justa que es la demanda hecha por sus operarios. Hay que advertir una cosa; que los patronos están dirigidos y son aconsejados por un pater llamado Cerdá (no se

descuiden del asiento ¿he?) que olvidando su otra misión ayuda al quebrantamiento de la noble lucha del trabajo contra el capital. Miren hasta donde llega su pobre inteligencia social que aconsejó a los patronos dieran medio real al uno que piden los obreros, pero con la condición de comprar el hilo los zapateros ¿que les parece compañeros este padre de... almas? Ya puede mal aconsejar todo lo que quiera, pues ni las artimanas ni los juegos malabares que ejecutan el citado fraile y sus compinches *esquirols*, de nada servirán para que decaiga el entusiasmo de los huelguistas, como tampoco no lograrán sus infames intentos de hacer fracasar la huelga, pues, la razón, la justicia y la lógica darán el triunfo a nuestros valientes camaradas de Inca.

## El mayor crimen

El éxodo militarista, acompañado del no menos éxodo guerrero y ambicioso de emperadores y reyes, han arrastrado a una horrible catástrofe al universo entero.

Miles de trabajadores caerán hacinados como moscas en un panal, por el mortífero fuego de los instrumentos que ellos mismos construyeron.

Infinidad de hogares proletarios desapacerán del globo, porque el hambre y la miseria de un lado, los horribles sufrimientos de niños y mujeres al ver que quien todos los días después de la penosa fatiga del trabajo, les llevaba un poco de alegría, de cariño, de amor sublime, les falta, no tienen más remedio que sucumbir ante la ineludible hecatombe que se les aparecerá por doquier.

¡Oh!, hienas empedernidas, ya llegó la hora de saciar vuestros apetitos nauseabundos y terribles; ya llegó, lo que vosotros años tras años habéis ido acumulando hasta que al fin, como todo lo que significa opresión y tiranía, no ha tenido más remedio que estallar; pero los resultados ya veremos quien los paga, no van a ser en verdad nada beneficiosos para vosotros ¡jalá!... ya os pedirán cuentas los que hayan tenido la suerte de no sucumbir ante el espectro de la guerra, y entonces, o entonces si que vuestros fuegos, vuestros autoritarismos, vuestros empeños criminales en llevar a un pueblo frente a otro, a que se mutilen, se vendrán irremisiblemente a lo más bajo, a lo más recóndito de la tierra aplastándolos como a un bicho que no piensa nada más que en extraer la sangre de sus semejantes. Y tendrán mucha razón, porque el castigo que os impongan nunca alcanzará al que os merecéis, no; no le hay es imposible que haya castigo para quien ha llevado a la Europa «civilizada, a tamaño crimen; pero de todas maneras lo tendréis y muy grande, tan grande que jamás volveréis a disponer del pueblo para realizar vuestras mezzuinas y sanguinarias ambiciones.

¿Por qué emperadores, reyes, ministros archicatólicos todos, no vais a responder con las armas en la mano, a los ultrajes inferidos por los de vuestras naciones contrarias?

¿Por qué capitalistas, aristócratas, plutócratas, no vais a responder con las armas en la mano, ante los que os hacen la competencia y os estropean vuestros pingües negocios?

Estas dos preguntas debieran hacerse las los trabajadores; pero como no es así por desgracia; nuestra en las épocas actuales—¡quizá! lo sea cuando la guerra concluya!—no tenemos más remedio que ir a paso lento, haciéndoles ver que el no preocuparse de los males sociales acarrea

el servir de carne de cañón cuando están estas monstruosidades.

Así es la sociedad en que vivimos, la mayoría que la constituyen; explotados por los menos, y luego éstos se cuidan de encender y fomentar guerras estériles y llevarles a que se destruyan mutuamente. ¡Cuándo nos daremos cuenta de que tenemos en nuestras manos la mayor de las fuerzas habidas en el mundo...! ¡Cuándo nos percataremos que en nuestras manos está todo el engranaje de la vida humana, puesto que el trabajo es lo que mueve al mundo entero, y le vivifica...!

El día que los trabajadores nos demos perfecta cuenta de que ponemos en movimiento todo lo que es indispensable para el sostenimiento de la vida; ese día, no existirán estas guerras cruentas, no habrá odio de clases, no habrá ricos ni pobres y por lo tanto todos los que constituyen esa sociedad estarán identificados con el siguiente lema: todos los hombres somos hermanos y debemos amarnos mutuamente.

EMETERIO CHICHARRO

## ¡Así se lucha!

Si, compañeros de gremio, en verdad os digo que quedé admirado de vuestra actitud ante el litigio que sostenéis con vuestros patronos. Consentir cambiar de oficio aún que el percibimiento del jornal sea más módico ir a trabajar a cinco kilómetros fuera de la ciudad y a menos precio; abandonar los queridos hogares; alejarse del pueblo en que se recuerdan las travesuras de la infancia; en que dejan todos los afectos y cariños, es demostración palmaria de que disponéis de un entusiasmo grande, de que gozáis de una voluntad inquebrantable ante el enemigo y que sabéis luchar con tesón por la reivindicación de nuestros derechos.

La cordura y la discreción están personificadas en vosotros. Hasta el presente habéis sabido dar una idea de que tenéis conocimiento práctico de la lucha, pues los que se sacian con la carne de taller no han podido saciarse en vosotros.

De todos modos procurad ser prácticos en la valiente lucha que sostenéis y demostraremos ante la burguesía que tenemos conciencia de lo que hacemos.

Decididos y dispuestos en la lucha, convencido quedé que lo estáis, pues aun recuerdo aquellos gritos lanzados por jóvenes huelguistas que, al arrancar el tren donde emigraban al continente, prorrumpieron en un ¡viva la huelga! ¡Luchad compañeros, contra el infame capital! Y entusiasmados por la lucha que sostienen, alegres canturreaban mientras el convoy seguía su marcha...

Compañeros zapateros de Inca: desde este modesto artículo lanzo también yo mi grito y con la fuerza de que puedo disponer en mis pulmones digo: ¡VIVA LA HUELGA!

JUAN PAYERAS

## A los Ferroviarios mallorquines

### La conciencia y el deber

Estoy plenamente convencido cual vosotros lo estaréis, de que estas dos facultades innatas en el hombre, suyas por naturaleza y por lo tanto elemento personal e individual que va unido a la energía vital, desarrollaron su acción movidas por sucesos que han significado responsabilidades y culpas, no previstas a su debido tiempo, más cuando esto sucede, la conciencia no puede guiar con inteligente serenidad los actos del deber si la magnitud del agravio arrolla todas las dignidades, pulveriza la honra y lleva consigo temerario procedimiento.

Vosotros trabajadores y ferroviarios, estáis dentro del anterior concepto, os halláis expuesto a que vuestra dignidad de obreros, la responsabilidad que tenéis como empleados al servicio que tan honradamente prestáis junto con el amor propio de hombres, calga destruido y arrollado por inexperiencia o maldad de varios y muy en particular, de uno, que en lo que a su parte corresponde, bien a salvo se encuentra de toda responsabilidad directa, si no fuera porque nosotros llegaremos a tiempo para señ-

larle en todo momento y decir: Ahí está quien dotado de rastrera cobardía en llevar con traidora saña la mira criminal de su aprovechamiento origina la falta de pan a hombres y familias de probada virtud, el descrédito a toda una provincia y la deshonra para sus semejantes. ¿Sabéis porqué? Vov a decirlo enseguida. Vuestros Estaciones cesan de funcionar a las primeras horas de la noche y entre tanto corren por la inmensa soledad de por la quebrada y arcillosa tierra, centenas de viajeros que en caso de un desgraciado siniestro, de un accidente fortuito, cuando sus cuerpos chorreando sangre necesitaran del inmediato y rápido auxilio, tendrían que morir por consunción sin que pudiera valer en tal desgracia ni vuestra abnegación como empleados, ni el omnipotente poder de ese desgraciado a quien antes me refero, que torpe y con aviesa idea, está labrando vuestra irreparable desgracia, no tiene el menor cariño al noble pueblo mallorquín y alardea de ingenio, cuando su figura es más parecida a la del BRUTO que al hombre racional.

¿Cómo prestar auxilio en el caso dado anteriormente? ¿Qué diría el pueblo mallorquín al recibir en el seno de sus hogares la fatídica noticia? ¿Qué no haría al pensar en los seres queridos, en los humanos miembros destrozados de hombres y mujeres que además de dar su dinero caían deshechos y aplastados y en el mayor abandono? Clamaría venganza justa una multitud, al saber que quien pudo remediarlo estaba advertido y se encogió de hombros. Vendría la actuación de la Autoridad y vuestra compañía con el mayor cinismo os cargaría la responsabilidad a Maquinistas, Fogoneros guardaaguas y empleados y una vez más habíamos de presenciar mudos y tristes como iban camino de los penales, inocentes y honrados obreros, compañeros nuestros que dejando tras de sí un reguero de lágrimas, irían ellos a extinguirse entre el fúnebre ruido de las cadenas, mientras aquellos vuestros descendientes más inocentes aunque vosotros, marcharían guiados por la rabia, por el desconcierto y el hambre a engrosado los hediondos charcos del vicio de donde los sacaría la misericordia y la caridad que emplean ciertas instituci-

nes Benéficas y Misericordiosas, si nosotros los socialistas, los impíos, no estuviéramos aquí con sobrado carácter para impedirlo.

Ferrovianos Mallorquines, cuando oíais decir que la Compañía de Ferrocarriles de estas Islas no estuvo nunca subvencionada por el Estado, podéis afirmar lo contrario y para hablaros de esto y de otras cosas que os alcanzan muy directamente se convocará una reunión pública y en ella vosotros más que nadie habéis de plantear el ideal de vuestras aspiraciones. Con tiempo debido seréis avisados y también podrá acudir a sostener su criterio ese «latínizado mortal» que a mi parecer si le dejarán regentar la fonda Balear además de vuestras cooperativas, de la que también se surte su estómago, y que no hace mucho tiempo se dieron un suculento banquete a vuestra salud y con vuestro dinero, en la redacción de ese papelucho virloso que titulan «El Seglar Católico»; hasta el nombre lo tiene raro y si hubierais visto a danzantes y monaguillos con la talega suelta haciendo su rancho como los gitános, seguramente hubierais huído creyendo que eran lobos y raposas en familiar enjuague.

Y como no quiero seguir ocupándome de semejantes botarates ni debéis fijar vuestra sensata cordura en tan diminuta bagatela, os recuerdo que como poseedores y hombres que no ignoráis la razón yo os invito obreros y empleados ferroviarios, a que pongais la acción que a vuestra parte corresponde, para evitar que mañana cuando no tenga remedio, seáis atropellados con aparente Justicia, prestando al mismo tiempo al pueblo que os vio nacer el mayor de los servicios, porque le habréis quitado la responsabilidad de que algún día vuestros propios paisanos, pudieran maldecir de vosotros.

¡Ferroviarios! Que vuestra conciencia lleve a la práctica el alto deber que os incumbe y habréis llenado la página más gloriosa de vuestra vida obrera.

J. PÉREZ.

## Suscripción pro "El Obrero Balear"

Suma anterior 15'50.—Juan Ferrer Ballester 0'15.—Juan Ferrer 0'50.—Jaime Mari 0'15.—Miguel Fementas 0'10.—Miguel Mas 0'10.—Andrés Guillot 0'20.—Honorato Busquets 0'15.—Miguel Mas 0'15.—Felix Gracia 0'10.—Antonio Torrens 0'10.—Miguel Llodrà 0'05.—Bartolomé Liabrés 0'15.—A. M. Alsina 0'15.—Un compañero 0'10.—Matías Quevedo 0'10.—Rafael Soler 0'20.—Antonio Payeras 0'10.—Bernardo Vila 0'10.—Miguel Candell 0'20.—Juan Frascuet 0'25.—Carlos Ginart 0'10.—Suman 3'35.—Suma total 18'85 pesetas.

Imprenta "La Colectiva",—Sindicato, 124

El Obrero Balear, se vende: En el kiosco de la plaza de Cort y en el Café del Centro Obrero, Sindicato, 124

## EL SOCIALISTA

Organo del Partido Obrero

Redacción y Administración: FUENTES, 4

SUSCRIPCIÓN.—Madrid: un mes, 1 peseta.—Provincias: trimestre, 5 id.—Extranjero: 10 id.

Número suelto, cinco céntimos

## Método sencillo y práctico de Contabilidad por partida doble

por el compañero Francisco Arenas, administrador de EL SOCIALISTA

Contiene esta obra, además de la Contabilidad mercantil en toda su extensión, con formularios y modelos al alcance de todos, un tratado especial de Contabilidad administrativa aplicada a las necesidades de las organizaciones obreras, y un apéndice con reglas prácticas sencillísimas para la resolución de cálculos mercantiles.

Precio, dos pesetas ejemplar

(Desde diez ejemplares en adelante se hace el 20 por 100 de descuento)

Los pedidos a la Administración de EL SOCIALISTA

IMPRENTA

## La Colectiva

En esta casa se confeccionan toda clase de impresos á una y varias tintas.

Periódicos y Revistas • Carteles y Programas

Para los encargos dirigirse en la Federación de Sociedades Obreras: Sindicato, 124 ent.º—PALMA.

NOTA.—En este establecimiento también se admiten toda clase de encuadernaciones y sellos de caucho.

OTRA.—Se admiten suscripciones para el periódico «El Socialista» y de la revista ilustrada «Acción Socialista»